

LEYENDA Y REALIDAD

Surge esta presentación a partir del deseo de compartir la experiencia que tuvimos docentes, estudiantes, familias y otros/as en la enseñanza y aprendizaje de la LSA desde la virtualidad. Esto ocurre en Gral. San Martín, desde la Escuela de Apoyo a la Inclusión N°11 y la Escuela N°16 en el acompañamiento a la trayectoria escolar de un estudiante.

El grupo de estudiantes con quienes se da esta experiencia está compuesto por dieciocho chicos y chicas de quinto grado "A" del turno mañana, de la mencionada Escuela N° 16. Un estudiante con discapacidad auditiva, forma parte de este quinto grado. A diferencia de sus pares, no accedió a un sistema de comunicación convencional. Hasta ahora su comunicación siempre había sido a través de señas que fue aprendiendo en su entorno familiar, sumado a gestos, señalamientos, imágenes, pictogramas, SAAC (sistema alternativo y aumentativo de comunicación), etc que se fueron incorporando en la escuela. Pero la D.A.I., que acompaña este año, al realizar el diagnóstico (observaciones, mapeo con la familia, para conocer sus características, sus necesidades, intereses, su historia, su forma de aprender, su modo de comunicación, sus virtudes y capacidades, sus limitaciones, las barreras para el aprendizaje y la comunicación) observó la necesidad de aprender una lengua más social, para que no solo pueda comunicarse en el ambiente familiar (en el que le entienden), era necesario tener un canal de comunicación para interactuar con cualquier persona, era necesario aprender una lengua que permitiera el intercambio comunicacional socio-cultural; entonces se propuso comenzar con un sistema que le cediera el acceso a la comunicación, información y el conocimiento, era necesario el aprendizaje de la LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA (LSA).

Consideramos que la inclusión educativa implica ampliar el ámbito de intervención en la enseñanza de la lengua oral, incorporando a la lengua oral y escrita, la lengua de señas. El aprendizaje de la LSA es un derecho (asegurar el acceso a la educación en LSA, derecho a participar en la sociedad rompiendo toda barrera de comunicación y/o participación). En función de ello y del Proyecto educativo de la EAI N°11 que dice "Centramos nuestra problemática en la enseñanza (y adquisición) de la lectura y escritura a niños, niñas y adolescentes con diversidad de desarrollo y/o lenguaje y cómo hacer que ese lenguaje escrito aumente las funciones relacionadas con la comunicación y la adquisición del lenguaje oral" desarrollamos acciones que apunten a la solución del problema y cumplan el derecho a la educación para todos y todas.

Fue necesario, primero, romper las barreras de la comunicación verbal y aprender a leer su lenguaje corporal, entender sus señas no verbales, su lengua familiar, fue preciso un cambio de actitud y luego empezar a incorporar la enseñanza de la LSA para permitirle mayor interacción social y comunicativa. Era imperioso incorporar una lengua socialmente conocida/aceptada, para que él pueda comunicarse fuera de su ámbito familiar y para ello era necesario que TODOS aprendamos LSA.

Habiéndose decretado la cuarentena y el ASPO y con ello la suspensión de clases presenciales; se hizo aún más necesario la introducción en la LSA (lengua de señas Argentina) para docentes, el niño, su familia y su grupo de pares. Lo llamativo es que nadie; en la EAI, la Escuela N°16, ni en la comunidad; sabían la LSA. Todos y todas comenzamos juntos/as a través de una App que permitió ir aprendiendo. Junto a la LSA se continuaron utilizando las imágenes, los gestos, los pictogramas, las palabras. Y así en

cada propuesta pedagógica/didáctica se introduce la LSA para todos y todas.

La primera barrera aparece al querer instalar la App en el celular, por falta de espacio no se podía, por lo que conseguimos un celular con la App y con el que por WhatsApp comenzamos a comunicarnos e intercambiar mensajes, videos, fotos, video llamadas.

Al principio solo imitaba las señas que su mamá iba enseñándole con el alfabeto dactilológico, que ella tuvo que aprender primero, luego a través de videos y con el método de M. Monfort y A. Juarez Sánchez “Leer para hablar”, fue aprendiendo que esas letras significan “algo” y así fue adentrándose en la alfabetización, primero fueron las vocales, luego las consonantes y ahora está formando palabras, también puede decir su nombre y reconocer los de su familia, los días de la semana, los números y normas de cortesía.

El grupo de pares y sus familias se sumaron y respondieron a cada propuesta de aprender a decir algo más en LSA. Incluso una mamá de un estudiante de quinto que hacía un “vivo” en facebook leyendo cuentos en cuarentena, incorporó la lectura de los títulos en LSA.

En el mes de septiembre, volviendo algunas y algunos estudiantes de quinto grado a la presencialidad en las escuelas, Isaías también vuelve, con el propósito de afianzar esta forma de comunicación, incorporando a las rutinas escolares el saludo, la ubicación temporal, los protocolos, siempre acompañando la LSA con pictogramas.

También se lo invita a participar de los talleres municipales del Programa Inaum y quien está a cargo de los mismos accede a trabajar colaborativamente con las docentes y la EAI para difundir en la comunidad la LSA, dar continuidad a lo iniciado en la Escuela y hacer del pueblo un lugar para todos/ todas.

En esta oportunidad queremos mostrarles una de las primeras propuestas de este año, un trabajo sobre la **leyenda**. Seleccionamos “LA LEYENDA DEL VIENTO”. En esta propuesta trabajaron con el título, personajes, lugar dónde ocurre la leyenda, fenómeno que le dio origen, pueblo originario al que pertenece.

La propuesta grupal fue armar un video de la leyenda contada con imágenes y LSA. En las imágenes y videos que se anexan, se pueden apreciar a niños, niñas, docentes y familias participando de esta iniciativa que promueve la inclusión educativa y social, se puede observar que en ese momento todos estaban aprendiendo LSA, pues aún usaban el alfabeto dactilológico e Isaías lo hace imitando a su mamá. Es destacable la aceptación y participación de las familias que, en algunas situaciones, contando sólo con un teléfono celular, se sumaron a este desafío. El video se compartió en el grupo de whatsapp de las familias de quinto: <https://youtu.be/22u22Pqguj0>

